

Ricardo Núñez

una vida para el Cine

JOSE LUIS MOSQUERA CAMBA *

Sería en el año 1926 cuando este hombre —que entonces contaba con tan sólo veintidós años— se encontró por vez primera ante una cámara cinematográfica. A partir de entonces, y hasta el día hoy, el cine iba a ser el medio natural de Ricardo Núñez Lissarrague.

Había nacido en la ciudad de Betanzos el 16 de julio de 1904 (1). Su infancia y su adolescencia fueron las normales en un joven de familia de clase media acomodada. Como estudiante, las pocas referencias conservadas coinciden en afirmar que, por «su modo de ser alegre, travieso, simpático y amigo de gastar bromas propias de la edad» (2) no destacaba demasiado.

Contaba Ricardo con un hermano mayor que él, llamado Enrique, propietario del café Kiosko Alfonso en La Coruña, con el que colaboraría en sus tareas durante un tiempo. Con él se trasladó a Madrid hacia el año 1923 para montar una nueva cafetería, con el nombre de Atocha.

En aquel Madrid de los años veinte uno de los locales de moda era el café «María Cristina», en el que se daban cita diversas personalidades del mundo artístico y de la sociedad de la capital. Sería en una de esas veladas en la que le «descubriría» el afamado actor y ya director, Florián Rey (3).

LA ETAPA MUDA: FILMS CON FLORIAN REY

«A principios de 1926 decidió Florián separarse de Atlántida, por haber recibido una propuesta mucho más favorable, pero que en el momento decisivo se derrumbó. Como liquidación del tanto por ciento que le correspondía sobre los beneficios de las películas realizadas, dispuso de los estudios, con todas sus instalaciones, para hacer un nuevo film, que fue «EL PILLUELO DE MADRID». Gracias a la generosa colaboración de los artistas pudo realizarse el film sin más desembolso efectivo que 7.800 ptas., aportadas por Florián Rey y su amigo Jesús Serrano.» (4).



Una de las imágenes más reproducidas del actor. Ricardo Núñez nunca aceptó los agasajos de la publicidad y procuró evitar siempre explotar su popularidad, buscando llevar una vida tranquila

Se iniciaba así una colaboración con Florián Rey que abarcaría toda la producción muda del Ricardo Núñez, y que se vería cortada por problemas personales entre ambos, más tarde solventados, pero que no permitirían ya más obras en conjunto.

En 1927 se realiza «Aguilas de acero» con F. Rey como director, y Pedro Larrañaga, Lyta Pancker y Ricardo Núñez como intérpretes. «Era un asunto de espionaje mezclado con una apasionada exaltación de la aviación militar española. Se rodó totalmente en exteriores e interiores naturales de Río Mantín, Tetuán, Larache, Tánger, Fez y Rabat; varios famosos aviadores, como J. Ruiz de Alda y Luis Suevos, hicieron alarde de su dominio aéreo para la

(*) José Luis Mosquera Camba, betanceiro, es licenciado en Geografía e Historia por la Universidad de Santiago, en la especialidad de Historia del Arte Moderno y Contemporáneo. En septiembre de 1986 presentó su memoria de licenciatura, «El cine de vanguardia en los años veinte a través de tres films» por la que recibió la calificación de Sobresaliente.

(1) Casi todas las fuentes bibliográficas consultadas en relación con la obra y la vida de Ricardo Núñez coinciden en atribuir como fecha de nacimiento la del 16 de julio de 1906 —véase al respecto el «Diccionario del Cine Español (1896-1968)», de Vizcaino Casas. Editora Nacional, Madrid-1970, o el «Diccionario de Directores. Cine español, 1951-1978», de Angel Pérez Gómez y otros. Editorial Mensajero, Bilbao-1978, así como la revista *Cinegramas*, N.º 39 de fecha 9 de junio de 1935, año II. En algunas otras fuentes se citan fechas diversas, como sucede en la ficha correspondiente al actor en el fichero personal de Villegas López, hoy en la Filmoteca, en donde se refiere al 16 de julio de 1901.

Los argumentos manejados para contradecir esas citas se basan en los datos aportados personalmente por el propio Ricardo Núñez durante un cordial encuentro

celebrado en una cafetería madrileña el 25 de septiembre de 1986, así como en las referencias obtenidas en un opúsculo inédito y biográfico realizado por José Luis Lissarrague Leis, primo de Ricardo, y cuya utilización he de agradecer al archivero municipal de Betanzos, Alfredo Erias, quien a su vez lo recibió fotocopiado de manos de Brais da Bouza.

(2) Tomado de J. L. Lissarrague, op. cit.

(3) Testimonio directo del propio Ricardo Núñez.

(4) *Recuerdo y presencia de Florián Rey*, de Carlos Fernández Cuenca. San Sebastián, Festival de Cine, año 1962. Pág. 13.



1930-Ricardo Núñez con Erna Becker en «48 ptas. de taxi». En su etapa como realizador aparecería de nuevo como conductor de taxi en una fugaz secuencia.



Mari Carmen Merino mira a Ricardo Núñez, mientras Miguel Liger sostiene el disco cuya canción da título a la película: «Rumbo al Cairo». Una de las obras más conocidas de la carrera del actor.

película, y en unas escenas de la administración de la justicia mora, impresionadas en Zoco El-Arba, actuó el prestigioso Abd-El-Kader» (5).

Sería la siguiente obra la que catapultaría a Ricardo Núñez a la fama, y consolidaría además el prestigio de su director. Se trata, por supuesto, de «LA HERMANA SAN SULPICIO», rodada en 1928 sobre la novela original de Armando Palacio Valdés. Los derechos cinematográficos de la misma habían sido adquiridos por el propio hermano de Ricardo —el mencionado Enrique— y por Francisco Oria, quienes formaron la productora Perseo-Films. Para el papel femenino se atrevieron en utilizar a una desconocida, Imperio Argentina, descubierta por Ricardo Núñez (6). La película se estrenó en el Palacio de la Música de Madrid el 13 de febrero de 1928. El éxito de la cinta fue pleno, y testimonio de ello puede considerarse el propio remake de Florián Rey en 1934 —de nuevo con Imperio Argentina, pero sin Ricardo—. «Se comentó la falta de Ricardito Núñez, el primer galán de La Hermana San Sulpicio, que no quiso probar fortuna por segunda vez» (7).

La última película del tandem Rey-Núñez sería la titulada «Fútbol, amor y toros», del año 1930. Estaba producida por Selecciones Núñez (el propio Ricardo), y su particular característica era la de su «sonoridad», aunque ésta fuese un mero truco. En realidad era un film sincronizado —cosa que se había hecho en París— de modo muy peculiar. «Se presentó sonorizada por medio del sistema Filmófono del ingeniero Ricardo N. de Urgoiti, que permitía combinar los discos de gramófono obteniendo eficaces efectos de fundidos sonoros, ruidos de ambiente, etc. (8)

De la etapa que acabamos de analizar no se conserva sino un simple fragmento, de tan solo tres minutos de duración, de «La Hermana San Sulpicio».

UN PERIODO DE TRANSICION

Terminada su vinculación a Florián Rey, la carrera de Ricardo Núñez entraría en una fase de búsqueda y de apertura de nuevos horizontes. Se hacen necesarias otras alternativas. El sonoro revoluciona los conceptos cinematográficos y las propias estructuras. Surge un grave problema: la voz. Y la voz de Ricardo era bella, timbrada, mas contaba con un fuerte handicap: su acento inequívocamente gallego, sus vocales cerradas. Era una batalla que pedía grandes esfuerzos, sufrimientos y, además, dolorosas renunciadas.

En 1930 interviene en el film «48 pesetas de taxi» al lado de la actriz Erna Becker, y bajo las órdenes de Fernando Delgado. Pasa sin pena ni gloria, y servirá única y exclusivamente para irse acoplando al nuevo cine.

En 1931 fue llamado por la Paramount a sus estudios de Joinville —especie de sucursal francesa de Hollywood— para rodar la versión española de «Las noches de Port Said». Estuvo dirigida por un tal Leo Mittler, y en ella Ricardo Núñez interpretaba el papel de protagonista, al lado de Renée Heribel y de Oscar Homolka. Apenas terminada la película los estudios de Joinville declaran su bancarrota y Ricardo vuelve a España (9).

Tampoco de estos films se conserva copia alguna.

(5) Idem, pág. 14.

(6) Estas declaraciones, probablemente más que ciertas, en ningún lugar aparecen refrendadas por la propia actriz, que atribuye su paternidad artística al propio Florián Rey, que habría de convertirse en su primer marido.

(7) Fernando Méndez Leite, *Historia del Cine Español*. I, pág. 355.

(8) Carlos Fernández Cuenca, op. cit., pág. 17.

(9) *Cinegramas*, número citado, en artículo de Fernández Cuenca.

HOY DOS JORNADAS —o— LA PELÍCULA COMPLETA HOY

TEATRO ALFONSETTI

Hoy lunes 21 de mayo de 1928

Tarde, a las siete y media; + Noche, a las diez y media

EL MAYOR ÉXITO DE LOS ÉXITOS CINEMATográfICOS

La película que está constituyendo el más grandioso suceso espectacular en España.

La obra maestra del ilustre escritor ARMANDO PALACIO VALDÉS, titulada,

LA HERMANA SAN SULPICIO

Suprema obra de la cinematografía española adaptada, por FLORIÁN REY, intérpretes principales

IMPERIO ARGENTINA

y nuestro simpático paisano

RICARDO NÚÑEZ

PRECIOS

Butaca	2.00
Delanteras	1.25
General	0.75

Encargue sus localidades en la tienda de Claudino

HOY DOS JORNADAS —o— LA PELÍCULA COMPLETA HOY



«La hermana San Sulpicio» en su primera versión cinematográfica: Imperio Argentina en un primer plano, y, tras las rejas, Ricardo Núñez como galán

SUS TRABAJOS CON PEROJO

Por las mismas fechas en que Ricardo regresaba a su país también arribaba a él el director de cine Benito Perojo. «Concluye su peregrinaje en estudios extranjeros (Francia, Alemania, Estados Unidos,...) para reintegrarse a España, una vez que se han puesto a punto los estudios Orphea Film, que parecen ser, de momento, de su gusto. Su primer film parlante en España es «El hombre que se reía del amor», en 1932» (10).

El trabajo de Ricardo en esta película es de poca importancia, pero muy útil a la larga, ya que comenzaba de ese modo una relativamente duradera relación profesional. En la obra trabajaban María Fernanda Ladrón de Guevara, Rafael Rivelles, Rosita Díaz Gimeno y Antoñita Colomé.

Sería precisamente al lado de Rosita Díaz Gimeno el galán que protagonizaría las dos siguientes cintas de Perojo: «Susana tiene un secreto» (1933) y «Se ha fugado un preso» (1934). Ambos films lograrían un gran éxito de público y, con ellos, tanto el galán como la dama se convirtieron en dos de las estrellas más representativas del cine español.

La primera era una comedia adaptada de la obra homónima de Honorio Maura, llena de afortunados gags. «Cuando se estrenó «Susana tiene un secreto» hubo críticos sesudos que opinaron que era una lástima que estando bien la película fuera tan «poco española», (...) podía ser una película corriente de la Fox o de la Metro» (11). No dejaba de ser un elogio a Perojo y a los actores.



Ahora, tras las rejas, la actriz y en primer plano el galán. Imperio Argentina y Ricardo Núñez conquistaron al público

Del mismo film escribía Tomás G. Larraya en carta abierta a Perojo: «Susana tiene un secreto» es la mejor y más digna película que se ha producido en España hasta ahora y la mejor y más cinematográfica que usted ha dirigido» (12).

La segunda estaba inspirada en un argumento de Jardiel Poncela, que era además el autor de los diálogos del film. La obra se aproximaba al estilo de comedia francesa —piénsese en René Clair—, aunque no dejaba de emular al entonces tan admirado Frank Capra (13). El film se exhibió en la II Exposición Internacional de Arte Cinematográfico de Venecia (precedente de la famosa «Mostra») del 1 al 24 de agosto de 1934 (14).

«Fue la primera película donde no aparecían los créditos de presentación. Un locutor los iba diciendo como si se tratara de una alerta para los oyentes: ¡Atención, atención: se ha fugado un preso!, etc. hasta recitar todo el equipo

(10) Rotellar, *Cine español de la República*. San Sebastián, XXV Festival Internacional de Cine, 1977. En pág. 98.

(11) Román Gubern, *El cine sonoro de la II República. (1929-1936)*. Editorial Lumen, Barcelona-1977, pág. 158.

(12) *Films Selectos*, revista de cine, N.º 161, 11 de noviembre de 1933.

(13) Estas afirmaciones se desprenden de los comentarios efectuados por Rotellar y por Gubern en las obras ya citadas, ya que el acceso a las imágenes es imposible por no haber aparecido copia alguna.

(14) Véase J. M. Caparrós Lera, *El cine argumental de la República*, tesis doctoral, en tomo II, pág. 419.



RICARDO NUÑEZ



El cartel refleja una de los muchos títulos producidos por Ricardo Núñez en su etapa argentina. Como se puede ver, la relación con Imperio Argentina en el terreno profesional fue importante

técnico y artístico; al llegar al nombre del compositor, Daniel Montorio, fundía la voz con la orquesta» (15). En esta cinta muchos han querido ver homenajes escondidos —y no tanto— a «Charlot presidiario» y a «El acorazado Potemkin».

Lo cierto es que estas interpretaciones valieron a Ricardo Núñez el apelativo de «galán de la simpatía».

En 1933, y entre las dos obras anteriormente citadas, colabora, junto a Juan de Landa, en un corto que también dirige Perojo: «Corre, mulilla».

Vendrían luego «El negro que tenía el alma blanca» y «Crisis mundial», ambas en 1934, al lado de la actriz Antoñita Colomé. No dejaron de ser dos obras rutinarias entre los éxitos de las anteriores y la que iba a venir después.

Efectivamente, en 1935, y de nuevo para Perojo, interpreta a un galán-cantante (aunque no canta en toda la película) en «Rumbo al Cairo». Es tal vez el film más popular de toda su carrera como actor, aunque ello no quiere decir que fuese su mejor interpretación.

«Rumbo al Cairo» es la única película que se



La interpretación más lograda —según el propio actor— en la obra más polémica: «Nuestro culpable», film de guerra producido por la C.N.T. Se trata, además, del único trabajo que se conserva en su integridad

conserva de esta etapa con Perojo —aunque incompleta, ya que no existe aproximadamente la última media hora— y es una de las muy pocas muestras que quedan de todos sus trabajos en general, como se podrá ir comprobando a lo largo de este artículo (16).

Se trata de una comedia de enredo en la que, desde luego, no faltan los gags y los diálogos cómicos, ni la canción pegadiza —compuesta por el tenor Juan García— que todos los espectadores saldrían tarareando:

*Rumbo al Cairo va la dama
en su yate occidental,
con su mono, su negrito
y en la vela su inicial.
Su figura se recorta
como en una aparición
apoyada en la columna
de la rueda del timón.
¿Qué quimeras acaricia?,
¿Qué le aflige?,
¿Qué le aflige?,
¿Dónde va
esa dama misteriosa...?
¿Quién será, quién será...?
Rumbo al Cairo va la dama
palpitante el corazón;
rumbo al mundo del ensueño
y al país de la ilusión.*

(15) Idem, pág. 420.

(16) Existe una copia en la Filmoteca Nacional Española de unos cincuenta minutos de duración, visionada para este trabajo el día 24 de sept. de 1986 en la citada Filmoteca.



Un nuevo fotograma de «Rumbo al Cairo» en el que nuevamente todos sonríen

El dúo formado por Ricardo Núñez y Miguel Ligeró, ya repetido en films anteriores, alcanzaba aquí una mayor consolidación, y el lanzamiento de la joven actriz Mary del Carmen Merino se convirtió en un verdadero evento.

Con esta actriz, precisamente, rodaría Ricardo su último trabajo como actor bajo las órdenes de Perojo.

El título de esta última cinta sería «Es mi hombre», y en ella aparecería además en calidad de productor asociado junto al propio director. Esta sociedad se mantendría en otros films posteriores y en otros tipos de circunstancias. Era, por lo demás, su último trabajo de actor antes de estallar la triste guerra del 36.

«Ricardo Núñez, en un papel de escasa importancia, tan excelente galán como siempre...» (17).

OTROS FILMS DEL PERIODO

Alternando sus trabajos con Perojo, interviene en varios films para otros directores.

En el año 33, y tras el rodaje de «Susana tiene un secreto», acepta uno de los papeles principales en «Alalá» o «Los nietos de los celtas». El film contaba con el atractivo de rodarse en Galicia, pero el espíritu que impregnaba la obra no concordaba con ello.

La historia se basaba en un texto de Rafael López de Haro, el encargado de dirigirla era el alemán afincado en España Adolfo Trotz y una parte importante del equipo de rodaje eran extranjeros («el operador danés Frederik Fulsang, el pintor y escenógrafo ruso Alexander Arustem, etc.») (18). Una obra rodada en Galicia con espíritu alemán.

También Ricardo Núñez, después de acabada su labor en «Se ha fugado un preso», interviene bajo la dirección de León Artola en el film «Sol en la nieve», una «modesta comedia sentimental que el público acoge con benevolencia, perdonando fallos y defectos» (19).



En «El Negro que tenía el Alma Blanca» Ricardo Núñez aporta un nuevo nombre al cine: Angelillo, popular cantante que obtendría gran éxito con el filón

De ninguno de estos dos trabajos conservamos constancia material.

LA GUERRA CIVIL

La labor de actor quedaría paralizada momentáneamente para dedicarse a otra faceta cinematográfica que no le era nueva: la producción, a la par con Perojo.

En 1936, se encontraba en Aranjuez, rodando la película «Nuestra Natacha», una adaptación del libro de Alejandro Casona, y en la que él era jefe de producción. Dicha película era el proyecto más caro emprendido hasta aquel entonces por el cine español, con un presupuesto que rondaba el millón de pesetas. En la misma intervenían Rafael Rivelles, Ana María Custodio, Pastora Peña, Irene Caba Alba y muchos otros, todos dirigidos por Perojo. Núñez y Perojo producían en este caso para CIFESA.

Los bombardeos interrumpieron la tranquilidad del rodaje. La película no llegó a estrenarse nunca por muy distintas razones, y hoy en día sólo se conserva en la memoria de algunos libros y de algunos de sus protagonistas reales.

En el intento de montar el film, en Valencia,

(17) Guzmán Merino en su sección 'la semana cinematográfica', *Cinegramas* N.º 62, 17 de nov. de 1935.

(18) Román Gubern, op. cit., pág. 178.

(19) Caparrós Lera, op. cit., pág. 542.



Otro ejemplo del trabajo realizado por el tandem Núñez-Perojo: «Chiruca», producida en el año 1945 en la Argentina



«En busca de una canción». Su intervención en un film producido por la U.G.T. durante la Guerra

Ricardo recibió la inesperada visita consecutiva de dos comités diferentes: uno de la UGT y el otro de la CNT. Ambos pretendían lo mismo: la interpretación como protagonista en sendos films. De ese modo Ricardo Núñez aparece de nuevo como actor, de una parte en la película de Ardavin «En busca de una canción» (para la UGT) y de otra en «Nuestro culpable» de Fernando Mignoni (para la CNT) —única cinta completa de todas cuantas han sido citadas que conservamos— (20) que supondría su mejor trabajo como actor (21). «Nuestro Culpable» era una «comedia anarquista dentro del estilo de René Clair... y tal vez el eslabón entre los de la clase obrera de Chaplin, Keaton y Clair y el enlace con el Neorealismo italiano» (22).

Al concluir estos trabajos Ricardo Núñez decide reunirse con su familia —por entonces se encontraba ya casado y era padre de una niña— que permanecía en Jávea. Determina colaborar con el ejército republicano, pero muy pronto, y sin haberlas usado, tuvieron que hacer entrega de sus armas a las fuerzas nacionales.

La guerra —como para todos los españoles— había supuesto una grave interrupción en su carrera y suponía un punto y aparte dentro de su historia.

En 1940 produce «Martingala». El film suponía el descubrimiento artístico de un nuevo mito: Lola Flores. Ese sería su segundo gran descubrimiento, ya que a Ricardo correspondió el acierto de llevar a la pantalla a aquella joven jerezana.

Después la marcha.

A LA ARGENTINA

«Sólo con mi cara —como el propio Ricardo confiesa— partí para la Argentina para empezar de cero».

Y parte con la intención de producir, para lo que logra contar de nuevo con la colaboración de Perojo como director. Consigue entrar en el ambiente artístico argentino de la mano del gran personaje Lucas Demare.

Propiciaría la realización de toda una larga serie de cintas, y de ese modo consolida un fuerte prestigio. Sin embargo lo más destacable de esta estapa argentina sería su decisión de probar una nueva faceta más: la de director. Realizaría —además de algunas pequeñas obras para la alcaldía sobre diversos temas— dos largometrajes con gran acogida entre el público y la crítica (23), «Madre Alegría» y «Fuego Sagrado».

De nuevo los acontecimientos políticos, ajenos a Ricardo, provocan el regreso de éste y de su familia a España.

(20) La copia de «Nuestro culpable» existente en la Filmoteca Nacional se encontraba en el extranjero —en Amsterdam, concretamente— cuando en Sept. del 86 visité dicho organismo. Iba a ser exhibida en un ciclo sobre la Guerra Civil junto a «Raza» y «Caudillo», así como una serie de documentales diversos.

(21) Durante conversación varias veces citada.

(22) Caparrós Lera, *Arte y Política en el cine de la República (1931-1939)*. Edit. Universidad de Barcelona, 1981. pág. 200.

(23) Los artículos periodísticos a los que me refiero me fueron mostrados fotocopiados por Ricardo Núñez, al igual que una carta original de la escritora de la obra *Fuego Sagrado*, quien con motivo de una reposición televisiva en 1970 agradecía la calidad y respeto del original conseguidos por el director.

La Hermana San Sulpicio

Ha constituido el mayor éxito cinematográfico de la temporada en los salones :): :):
PALACIO DE LA MÚSICA
CINEMA ARGÜELLES
TEATRO PAVÓN
TEATRO PARDIÑAS
MONUMENTAL CINEMA
y CINEMA X de Madrid.

Y en cuantos teatros de provincias se proyecta.
¡¡Es el éxito más grande de la cinematografía española!!

Teatro Rosalía Castro

Empresa Arizaga

Sensacional Estreno

Lunes 14 de Mayo de 1928

TARDE - A las 7 y media

NOCHE - A las 10 y media

IMP. TOMÁS - CORUÑA



Imágenes del folleto de mano de «La hermana San Sulpicio», 1928, AMB.

RICARDO NUÑEZ DIRECTOR

Todas estas circunstancias en la vida de Ricardo no logran separarle del cine, pero sí de algunas personas importantes para él. Empezaba una nueva etapa que iba a suponer la ruptura de sus relaciones profesionales con Perojo a causa de unas discrepancias surgidas con motivo de su primer film como director en España. Esta película a la que aquí nos referimos está rodada en el año 1955, con el título de «La chica del barrio». Perojo era el productor de la misma, y el plantel artístico —en parte impuesto, como en posteriores trabajos, lo que para Ricardo Núñez suponía un condicionamiento a la calidad— estaba formado por Pepe Blanco, Lolita Sevilla y Pepe Isbert (24).

En 1956 dirige «Malagueña», con Lolita Sevilla y Antonio Molina. En el 57, «Tremolina», de nuevo con Lolita Sevilla y con Angelillo —en esta obra se estrena además Ricardo como guionista, en cooperación con Mauricio Torres.

Dirige en 1958 «Lo que cuesta vivir», y es en

esta obra en la que volvemos a ver a Ricardo Núñez como actor en un discreto papel como taxista.

Su último trabajo como director lo emprende en 1962, con la película «Detective con faldas», en la que aparece una primeriza Mary Santpere (25).

Su etapa como director en España no conseguiría alcanzar el nivel de interés que había despertado en su época de actor, y tras abandonar el trabajo de dirección continuaría dedicándose a las labores de producción y entregándose a la creación de guiones.

HOMENAJE A UN HOMBRE

Antes que otra cosa, y en un primer momento, este trabajo pretendía ser una investigación más o menos profunda sobre un cineasta betanceiro en sus diversas y variadas facetas. Tras un emotivo y para mí inolvidable encuentro, este proyecto tomaría una dirección diferente: servir de homenaje a un hombre que sigue llevando su tierra dentro.

(24) Pepe Isbert intervino en tres de los films dirigidos por Ricardo, además de haber trabajado ya juntos en «48 pesetas de taxi». Véase al respecto *El cine de José Isbert*, en edición de Julio Pérez Perucha, como homenaje al actor propiciado por el Ayto. de Valencia en 1984, tras su fallecimiento. Ricardo Núñez aporta su colaboración con el artículo titulado *Semblanza*.

(25) En Fernando Méndez Leite, op. cit. aparecen ampliadas esta referencias.



*Núñez y Ligeró, ahora con Antoñita Colomé, en una exitosa película: «Crisis Mundial» (1934)
Cambiaba la actriz, pero Ricardo Núñez y Miguel Ligeró eran insustituibles*



La chica del barrio (1955), de Ricardo Núñez. José Isbert y José Luis Ozores.